SUPER HÉROES HISPANOS

Todo comenzó un día que estaba pronosticado por los dioses. Llegaron los barbados hombres blancos. Y desde ese momento comenzó la misión de ir mudando al Dorado, el elemento sagrado que los dioses nos dejaron para proteger al mundo de los malvados planes de los Unaviyon, seres de una lejana galaxia.

El máximo Cocha ordenó crear un grupo de élite llamado “guardianes del Dorado”, quienes fueron trasladándolo desde las selvas hasta una de las montañas más altas la cordillera de los Andes en la Patagonia. Allí estuvieron seguros por más de 300 años hasta que grupos de Unaviyon, disfrazados de humanos, comenzaron a buscar en cada rincón donde habíamos estados refugiados. Se hacían llamar Canadoro y con la excusa de extraer minerales ocultaban su verdadero objetivo, el de apoderarse del Dorado.

Así fue como los guardianes se vieron acorralados y supieron que ya no podían ocultarse más y debían actuar. Nuestro máximo jefe eligió al mejor guerrero y lo llamó Dorado y le dio la orden de utilizar el manto sagrado, uno de los elementos mágicos que posee el Dorado, una especie de cofre con forma de *chacana* que mide 3 x 3 x 3 metros, construido en oro de 24 quilates, cuyo objetivo es proteger a la tierra de seres nefastos de otros mundos. El manto tiene la particularidad de pasarlo por su cabeza, así como la capa de un torero, para que su piel y su ropa se vuelvan doradas, impenetrables por las armas conocidas por el hombre. También el poder de ir a un lugar a otro del mundo a la velocidad del pensamiento, atravesar paredes como un fantasma, contar con la fuerza de Viracocha y hacerse invisible. Su misión es evitar que los Unaviyon se apoderen del Dorado.

Su primera misión era contactase con otros guardianes del planeta para advertirles del plan de los Unaviyon y así comenzar la lucha para vencerlos y evitar que se apoderen del mundo.

Una vez que se reunieron todos los guardianes del mundo, comenzaron a crear su plan para combatirlos y derrotarlos. Con sólo eliminar al rey, era suficiente para que los demás huyeran de la Tierra. Suena fácil pero no era así, para ello debían ubicar la Caverna del Estado Profundo. Sospechaban que estaba en una isla del Atlántico Norte llamada Ingol, pues desde allí nacían todas las redes que dirigían las demás células esparcidas por el mundo.

Sol Brillante, el guardián del cerro Vilcabamba se expresó:

—Sol brillante— Sabemos que está en una cueva a 250 metros de profundidad, que está vigilada por cientos de guardias, un escudo electromagnético impenetrable y vaya a saber cuántas cosas más. Yo podría bombardear la zona con mis rayos y destruir todo, pero no puedo atravesar el escudo.

—Kan Balam— Puedo detener el escudo, viajando en el tiempo hasta antes de la instalación, permanecer dentro y acelerar el tiempo hasta el presente para desactivarlo en el preciso momento que ustedes comiencen el ataque.

—Dorado y Sol brillante— ¿Cómo harás eso?

—Kan Balam— Con la máquina del tiempo, el Cronóscafo, que mi padre me dejó oculta en Palenque, esa que en la actualidad dicen que es una nave espacial, rió… pero necesito que no me vean.

—Dorado— Iré contigo y estaremos en modo invisible, mi capa dorada puede hacer eso.

—Sol brillante— Sólo falta quién se encargue de eliminar a rey Unaviyon.

—Xochicue— Dorado y yo lo haremos… (Xochicue, era la guardiana azteca, quien contaba con un escudo y lanza mágicos).

—Dorado— Listo, no perdamos tiempo, la Tierra está a punto de caer en manos de los Unaviyon.

En ese momento comenzaron a escuchar a alguien que se aproximaba rápidamente en un caballo, era un quinto guardián, Alonso, un desconocido, quien sofrenó su cabalgadura delante de ellos.

—Alonso— Aguarden chavales, que aún falto yo.

—Los guardianes— ¿quién eres tú?

—Alonso— Soy Alonso, dijo con voz gruesa y arqueando sus pobladas cejas, ¿pues que pensáis que vosotros solos sois los únicos?, exclamó echando pie a tierra. Los hombres de piel blanca y barba que esperaban en el pasado también buscábamos el cofre para protegerlo, así que aquí estoy con mi caballo y mi armadura para eliminar a estos tíos de la ostia, ¿vale? cuéntenme el plan.

Los guardianes no sabían si confiar en Alonso, pero…

—Alonso— Pues si no creéis en mí, no les diré el arma secreta que tienen estos tíos.

—Dorado— ¿De qué arma secreta hablas? Está bien, confiaremos en vos.

—Alonso— Pues ellos tienen esclavizados a demonios fantasmales que los protegen a cambio de almas humanas y yo sé cómo espantarlos.

—Kan Balam— ¿Cómo lo harás?

—Alonso— Mi armadura está bañada en agua para exorcismos y no podrán acercarse a mí ni a quien coño esté conmigo, así los ayudaré a llegar y eliminar a Chigüín

Así fue, tal como lo planearon los guardianes, el ataque se realizó al amanecer, Kam Balam y Dorado desactivaron el escudo electromagnético.

Xochicue y Alonso comenzaron a luchar contra los guardias y los demonios y ambos con sus lanzas hicieron estragos pues se ponían espalda con espalda y nadie pudo tocarlos. Una vez eliminados los guardias, Alonso con su armadura bendecida con agua para exorcismos, comenzó el ataque a los demonios.

Estos eran figuras fantasmales de color negro que poseían el poder de apropiarse de la mente de cualquier humano, pero al darse cuenta que no podían acercase a Alonso para poseerlo y ver cuán poderoso era ese bendito poder de Dios que llevaba, los demonios comenzaron a correr espantados hacia un agujero negro que se abrió en el suelo donde todos ellos se arrojaron desordenadamente y dando espantosos alaridos.

Xochicue decapitaba a los guardias Unaviyon con su escudo, al arrojarlo, volaba como un búmeran y con su lanza golpeaba y hería de muerte a cuanto enemigo se le cruzara.

Mientras tanto, Sol brillante comenzó a disparar los rayos solares que salían de sus pies y manos. Eran como bolas de fuego que explotaban al impactar, causando graves daños a la puerta de entrada para que los demás pudieran ingresar a la caverna.

Mientras ellos luchaban, Dorado y Kan Balam ingresaron en modo invisible hasta encontrar al malvado Chegüín a quien dieron muerte clavándole el Tumi, la daga ceremonial usada en el antiguo Imperio Inca, directamente en el corazón y allí se produjo una especie de tormenta eléctrica sobre el cuerpo sin vida de Chigüín y todo terminó.

Los noticieros informaron de masivos avistamientos de OVNIS saliendo de la Tierra lo que dio tranquilidad a los guardianes y a los líderes del mundo, quienes festejaron la libertad. También ahora sabían que contaban con los guardianes del Dorado.

Pero no todo fue una victoria absoluta. Al tiempo se supo que grupos aislados de Unaviyon seguían operando en la Tierra.

Escrito por zaque